

Orígenes de la
comunicación

Orígenes de la comunicación

“Sobre los usos precomunicativos
y comunicativos
de la información”

Martín Serrano, Manuel. 2007 en “Los orígenes de la comunicación”. Primera parte de
Teoría de la Comunicación: La comunicación la vida y la sociedad

Javier Montero

Creo que fue alrededor del año 2000 cuando el diario El País publicó una entrevista con Sydney Brenner, colaborador del profesor Crick, Premio Nobel con el profesor Watson por el descubrimiento de la doble hélice de ADN. Brenner manifestaba en este artículo, de manera un poco exagerada, que “si la Ciencia fuera como una partida de ajedrez, la única parte interesante sería la apertura. El resto es muy aburrido y lo puede hacer cualquiera”.

El texto *Teoría de la Comunicación. La comunicación, La vida y la sociedad*, elaborado por el profesor Manuel Martín Serrano (2007) trae primero a la mente del lector la imagen de un autor que ha cumplido el mayor sueño de un profesor universitario: la fundación de una línea de investigación fructífera avalada por otros investigadores, unos con un prestigio consolidado y otros como investigadores nóveles, que conforman una escuela sobre la base de un texto propio que difícilmente



llegará a quedar obsoleto. Pero inmediatamente después el lector se da cuenta que ha asistido a una de las aperturas de la que hablaba Brenner.

La relectura del texto del profesor Manuel Martín Serrano sugiere además un tremendo avance hacia la eliminación de esa latente tensión entre Ciencias blandas y Ciencias duras, título con lo que las llamadas Ciencias Experimentales intentan a veces distinguirse de las Ciencias Sociales y Humanidades (Montero. 2009). Si en el pasado la Ciencia por excelencia ha ido pasando por la Química, la Física, la Biología y la Medicina, en un acercamiento sistemático al ser humano, no debiéramos esperar otra cosa que el inminente protagonismo de las Ciencias Sociales dentro de la historia de la Ciencia.

Y es que cuando el profesor Manuel Martín Serrano escribe sobre los usos precomunicativos y comunicativos de la información (2007), el autor tiene la inteligencia de fijar no solo las posiciones estratégicas clave junto con el método a seguir para su análisis y la necesaria verificación científica, sino que al mismo tiempo va desgranando una cadena de comentarios que van sugiriendo temas específicos para el desarrollo de futuras investigaciones. Esta estructura de árbol, con firmes raíces conceptuales y multitud de ramas que contienen a su vez yemas preparadas para futuras floraciones, es característica de los textos que luego se convierten en referencia académica a la que los pensadores vuelven periódicamente.

La visión global y sistemática del problema de la comunicación es sin duda una de las aportaciones más relevantes del profesor Manuel Martín Serrano y está en la línea de los enfoques más modernos en otras áreas de investigación. El hincapié que subyace en el reconocimiento de la amplitud, complejidad y autonomía del sistema bajo estudio implica, por ejemplo, el abandono de hipótesis ficticias que a veces

más parecen fruto de la necesidad de obtener resultados teóricos que sólo tienen un valor parcial, necesario para el avance del conocimiento pero todavía alejados de la realidad. El olvido de la estructura relacional, espacial y temporal entre las diferentes componentes del problema provoca a veces desenfoques acerca de lo que el modelo matemático es y lo que representa, como quien suscribe esta reseña remarcaba en otro contexto (Montero et al. 2007:158:2429-2442). No considerar el aprendizaje que el propio sistema hace, y por tanto su propia evolución, obliga con frecuencia a imaginar una realidad estática que de nuevo solo puede ser aceptada como parte de la estrategia del "divide y vencerás" con la que normalmente nos vemos obligados a abordar los problemas que sobrepasan nuestra actual capacidad de modelización o de cálculo. El encaje *ad hoc* de las piezas del *puzzle* queda entonces pospuesto al preciso momento en que hay que dar el salto a la realidad, limitando su impacto a esa aplicación particular.

La relectura del texto del profesor Manuel Martín Serrano sugiere además un tremendo avance hacia la eliminación de esa latente tensión entre Ciencias blandas y Ciencias duras, título con lo que las llamadas Ciencias Experimentales intentan a veces distinguirse de las Ciencias Sociales y Humanidades (Montero. 2009). Si en el pasado la Ciencia por excelencia ha ido pasando por la Química, la Física, la Biología y la Medicina, en un acercamiento sistemático al ser humano, no debiéramos esperar otra cosa que el inminente protagonismo de las Ciencias Sociales dentro de la historia de la Ciencia. Así, por ejemplo, la presente explosión de la recientemente llamada inteligencia computacional, asociada a la diseminación de las nuevas tecnologías de la información, no se puede abordar correctamente sin considerar los últimos avances en Neurología, Psicología y, por supuesto, Teoría de la Comunicación. La interconexión entre las diferentes ramas del conocimiento al servicio de la Ciencia es un hecho incontrovertible y que ya no nos va a abandonar. La Teoría de la Comunicación es y será una pieza trascendental en la ayuda a la toma de decisiones que el ser humano tiene que basar en su propio aprendizaje (Montero. 2007), siempre en función de su contexto vital, social y tecnológico, y toda vez que ha asumido la inherente complejidad de un mundo cambiante e inevitablemente sorpresivo. ㊦

Bibliografía

Martín Serrano, Manuel. Teoría de la Comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad. Madrid: Mc Graw Hill. 2007.
Montero, J., Gómez, D. y H. Bustince. "On the relevance of some families of fuzzy sets". Fuzzy Sets and Systems, 158:2429-2442, 2007.
Montero, J.: "Fuzzy logic and science". En: Views on Fuzzy Sets

and Systems from Different Perspectives (R. Seising, Ed.) Springer-Verlag, Berlin, 2009.
Montero, J., López, V., D. Gómez. "The role of fuzziness in decision making". En: Fuzzy Logic: an spectrum of applied and theoretical issues (P.P. Wang, D. Ruan and E. Kerre, Eds.) Springer-Verlag, Berlin, 2007.

